

¿Y AHORA QUÉ?

1º ciclo Pepito de los palotes

Es evidente, que nuestras vidas han cambiado radicalmente por culpa del virus que ya todos conocemos (Covid-19). Ahora nos toca lo más difícil: reconstruir nuestras vidas después de estos casi dos años tan diferentes en los que muchos hemos perdido a algunos de nuestros seres queridos. Aunque todavía nos quedan bastantes piedras en el camino, no cabe duda, de que no nos queda otra que aprender a superarlo y retomar el camino con normalidad.

Sin duda, una de las cosas más difíciles y que más nos ha costado a nosotros, los jóvenes en esta pandemia, es que nos ha alejado mucho físicamente de nuestros familiares y amigos, prueba de ello han sido las recientes fiestas navideñas que no han sido como las que celebrábamos hace un par de años. Sin embargo, ahora más que nunca es cuando tenemos que estar más unidos, aunque sin olvidarnos de seguir respetando las medidas sanitarias, porque para que esto acabe es fundamental la actitud de cada uno de nosotros hacia nuestra persona y hacia la de los demás.

No podemos decir que esta situación no nos haya enseñado nada; estamos convencidos que nos ha hecho más responsables, más solidarios y nos hemos dado cuenta de que hay personas realmente solidarias y dispuestas siempre a ayudar como los médicos y nuestros profesores. En poco tiempo fueron capaces de reinventarse y reinventar nuestra manera de estudiar y de " ir al colegio". Como olvidar nuestras tutorías online, las clases de Educación Física en la habitación de dormir, nuestros chats con los profesores...

Por todo ello, es nuestra responsabilidad contribuir como lo hicieron ellos en la mejora de esta sociedad, haciendo todo lo que este en nuestras manos. No nos podemos quedar parados.

Seguramente hay cosas que no están, por ahora, a nuestro alcance pero que

nos parecen importantes como apoyar a los pequeños negocios que han perdido dinero por culpa de la pandemia y a las personas que ya no tienen su empleo. Es imprescindible que se les dé recursos para que tengan una mejor calidad de vida.

Además, no nos podemos olvidar de las personas que más han sufrido el confinamiento, nos referimos principalmente a las personas mayores (nuestros abuelos) y a aquellas que viven solas.

Nosotros queremos ser miembros de una generación comprometida y ayudar a los necesitados como nos han ayudado a nosotros, pero todavía, debemos tener mucho cuidado porque la Covid siempre está acechando y aunque algunos de los adultos no lo crean somos muy conscientes de ello.

Aunque parezca que no, el no poder trabajar en equipo con nuestros compañeros, jugar a fútbol en los recreos o simplemente poder celebrar los cumpleaños con los amigos son situaciones que echamos realmente de menos y que sabemos que por ahora nos toca esperar.

Todos sabemos que esta no es la única pandemia que hemos sufrido a lo largo de la historia, ha habido otras como la mal llamada "Gripe Española" que sufrieron las personas de nuestro país a principios del pasado siglo y que duró alrededor de dos años. Fueron momentos más difíciles que estos, pero consiguieron superarlos. Seguramente no será la última que nos toque vivir y por eso, no os quepa duda de que haremos todo lo que esté en nuestras manos para que estos tiempos tan raros no caigan en el olvido y que nuestros hijos, nietos... conozcan la realidad que un día nos tocó vivir, con tan solo 13 años.

Estamos convencidos que lo recordaremos y que a lo mejor nos parecerá mentira el haber llevado mascarilla por la calle, en el autobús hasta el punto de que casi nos olvidamos de la cara de nuestros amigos y familiares, que todos nos lavábamos las manos más de cien veces al día o que no pudimos durante mucho tiempo ni abrazarnos ni besarnos... muchos de nosotros sacaremos una sonrisa o, todo lo contrario, nos molestará pensar en ese momento tan surrealista que vivimos en plena adolescencia.